

PREMIOS

CARTAGENA

**CIUDAD
TRANSPARENTE,
COLABORADORA
Y PARTICIPATIVA.**

cartagena.es/gobiernoabierto



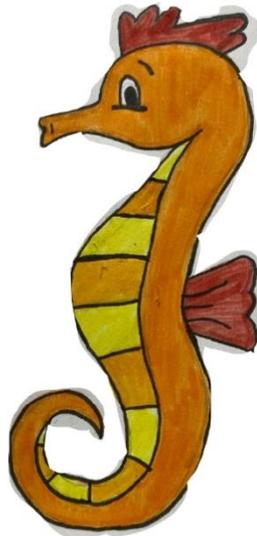
Educación Secundaria



IESO GALILEO



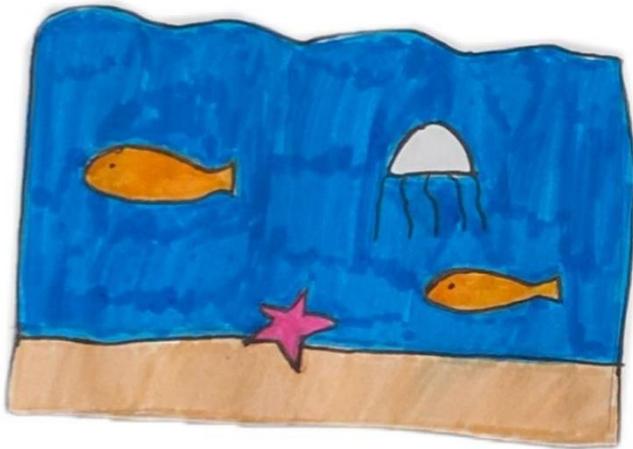
CORAL EL CABALLITO DE MAR



Hola chicos, soy Coral y os voy a contar todo lo que ha pasado para que mis amigos y yo estemos en una aburrida y triste pecera.



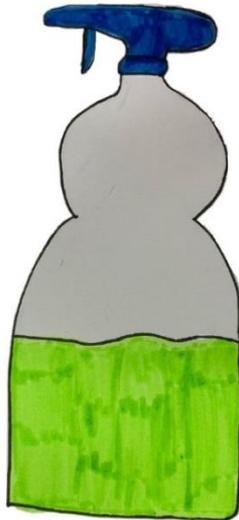
El mar menor era mi casa y la de muchos animalitos.
Todos éramos felices y nos divertíamos un montón.
Teníamos comida y una casa muy bonita.



Pero un día, los humanos empezaron a utilizar
nuestra casita como un vertedero. Echaban muchos
plásticos y algunos de mis amigos se quedaban
atrapados en ellos.



También echaban productos químicos que ponían el agua sucia y con mal olor.



Pero esos no eran los únicos problemas. El verdadero problema era que nos costaba respirar y nadar. Por culpa de esto, los más viejecitos se morían.



Al ver que la situación iba empeorando, los humanos nos ayudaron a reducir la contaminación recogiendo basura y haciendo huelgas.



Actualmente el mar ha mejorado un poquito pero seguimos necesitando vuestra ayuda. Al igual que vosotros queréis ver vuestra casita limpia y bonita, nosotros también. Entre todos lo conseguiremos.

SOS

EL EQUIPO VERDE

AUTORA: IRENE

Laura se levantó de la cama y bajó a desayunar. Encendió la tele y escuchó en las noticias que señalaban que en el mar existían islas gigantes de basura. Pensó que eso no era bueno ni para las personas ni para los animales marinos, entonces dijo: ¡Voy a salvar el planeta!



Entró a su habitación y empezó a arreglarse, se vistió, se peinó y dijo : ``ya estoy lista para luchar contra la basura“. Llamó a sus amigos para que le ayudaran. Ellos aceptaron la apuesta, en cuestión de minutos ya estaban en casa de Laura preparados para la gran ayuda. Su mamá los llevó a la playa en coche. Iban con dos grandes bolsas con todo lo necesario para la operación SALVAMOS NUESTRO ENTORNO.



En la playa hablaron con el hombre solitario que vivía en la cabaña roja y que era un gran naturalista. Este hombre tenía un barco, el cual los llevó a alta mar y estando en la isla de basura, todos los niños ayudados por el hombre solitario comenzaron a limpiar y a quitar todo lo malo que Laura había visto en las noticias. Después de varias horas limpiando pensaron en el bien que estaban haciendo al mundo. Cuando se dieron cuenta de todo lo que habían hecho se alegraron y le agradecieron al capitán del barco que les hubiera llevado allí.



Después de todas las horas que habían estado en ese sitio, la basura había desaparecido en gran parte y el grupo de amigos aprendió una lección muy importante: No hay que tirar basura ni al mar ni a la tierra. Se acordaban de todo lo que habían visto, y de los animalitos que habían salvado. Prometieron que se convertirían en los héroes antibasura, y se llamaron desde ese día **El Equipo Verde**.

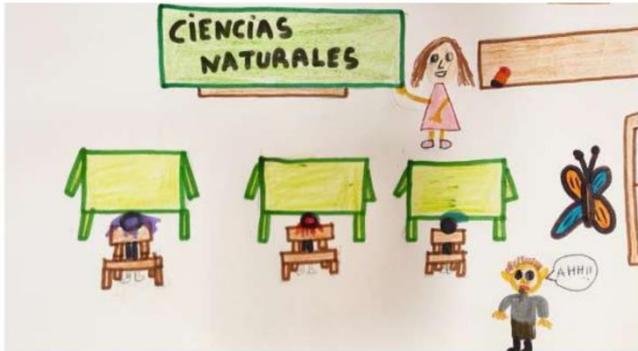
En su colegio, desde ese día, se anunciaban en la página web y recibieron muchas felicitaciones de otros colegios y del Ayuntamiento. La alcaldesa los recibió en su despacho y les agradeció su labor de ayuda. Ellos le regalaron a la alcaldesa y a la vicealcaldesa una camiseta que habían diseñado con el logotipo del Equipo Verde. Porque entre todos podemos mejorar nuestro entorno y nuestro mundo.



JUNTOS PODEMOS



Una mañana de colegio, estaban todos los alumnos sentados en sus sitios, dando la asignatura de Ciencias Naturales. Manuel se da cuenta que ha entrado una mariposa por la ventana y grita: "¡Ah, un bichoooo!"



Los alumnos seguían con su vista al insecto volador elevando sus voces. Algunos se quedaban embobados mirando las alas de la mariposa que iba posándose en el pico izquierdo de la biblioteca móvil que cada semana traía la profesora a clase y que había sido comprada con la subvención conseguida con el programa Presupuestos Participativos 2022.

Martina, la chica más miedosa de la clase, reacciona y le da un golpe con la libreta a la mariposa y cae al suelo; una de sus alas se daña.



"Martina, ¿por qué haces eso?": gritó un alumno llamado Rubén que era un gran conocedor de los animales fueran los que fueran. "Eso no se hace. Es una mariposa y sus alas tienen un poder increíble. Nos ayudan a saber si el aire está

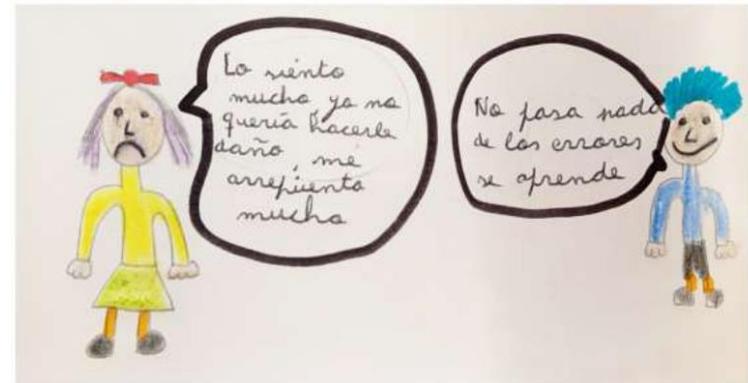
contaminado o no ¡No se deben matar!": gritaba enfadado Rubén.

La profesora, corriendo, coge la mariposa del suelo delicadamente para no hacerle más daño y la coloca en su mesa para ayudarla y curar su alita transparente rota por la zona superior. Sonia, la profe, insiste a Martina que eso no se le puede hacer a un insecto, ya que es un animal muy bueno y que no le hace daño a nadie.



Martina se asusta y se disculpa. "Perdón-dice- ¡no pensaba que fuera una mariposa, una butterfly!", como les enseñó la teacher de Inglés.

Martina se avergüenza de su reacción. Piensa y dice que para poder ayudar a la mariposa va a curarla ya que ahora se siente mal por hacerle daño y no pensar en lo que hacía. Los compañeros la rodean para apoyarla y que no esté triste por el error que había cometido. De una mala acción también se aprende, como decía Sonia, la profesora.



De repente, Rubén sacó una cajita de su mochila. Era una cajita de cartón pintada con mucho esmero y que había servido de hogar a otras

mariposas heridas que él había recogido en su camino a la escuela o en el parque de la fuente que hay junto a su casa, y que gracias a sus cuidados las había podido recuperar totalmente para la madre Naturaleza.

Todos los niños se comprometen a ayudar a Martina y a Rubén. Juntos van a conseguir que la



mariposa vuelva a volar y se vaya de vuelta a su hábitat. Conocen lo que han estudiado en el colegio sobre la defensa del medio ambiente, sobre la importancia de ayudar a todos los seres vivos y al ecosistema, sobre construir un mundo comprometido y cuidador de todos y para todos.

Ellos saben que todos somos importantes y que en sus manos infantiles está el poder conseguir un mundo futuro mejor. Es un compromiso del centro educativo y los niños lo sabe bien al igual que toda la comunidad educativa porque es uno de los objetivos publicados en la página web del colegio.

Y un buen día, cuando la mariposa ya ha mejorado con los cuidados de los niños, la colocan en la ventana. Y por fin, vuela en el viento. Los niños aplauden y la profesora les felicita a todos por el buen trabajo de cuidado que han hecho. En la web del centro han ido publicando un diario de cómo ha ido mejorando la "butterfly". Están muy orgullosos de esta acción.



LA TRANSPARENCIA DE MIS AMIGOS

Ikram

Había una vez un grupo de amigos que jugaban juntos en el parque todos los días. Un tarde, uno de ellos, llamado Rubén, encontró un billete de 10 euros en el suelo y lo guardó en su bolsillo sin decir nada. Al día siguiente, cuando los amigos se reunieron para jugar, se dieron cuenta que Rubén empezó a gastarlo en helados y chucherías sin ton ni son. Tiraba al suelo los envoltorios, chicles masticados, plásticos de las golosinas... Sus amigos se dieron cuenta de que tenía mucho más dinero de lo normal y de que se había vuelto muy sucio. Le preguntaron de dónde había sacado tantos euros y por qué no recogía la basura que tiraba sin parar al suelo del parque que el Ayuntamiento había construido con los impuestos.

El niño no quería admitir que había encontrado el billete y lo había escondido, pero finalmente, decidió no engañar y ser transparente y honesto. Eran los valores que sus padres le habían enseñado. Les contó la verdad a su grupo, pidió perdón por tirar basura al suelo y estropear el césped del parque por eso comenzó a recoger todos los envoltorios. Además, les entregó el dinero que le quedaba a su grupo para que lo compartieran juntos. A partir de ese día, los amigos aprendieron que la transparencia y la honestidad son muy importantes en la amistad. Aprendieron que cuando se comparte la verdad, se fortalecen los lazos de amistad y se construyen relaciones más sólidas y duraderas.

